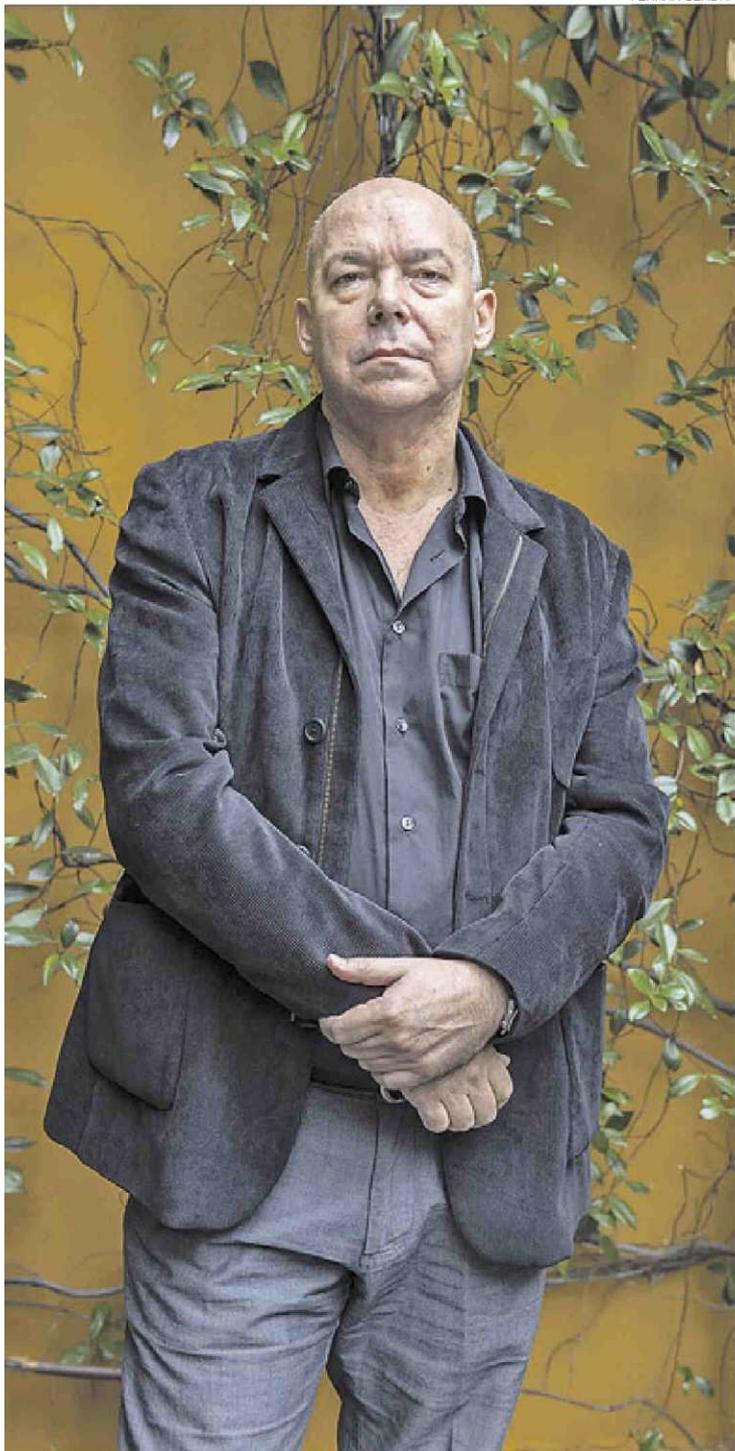




FERRAN SENDRA



►► El escritor malagueño Juan Francisco Ferré, ayer en Barcelona.

UNA OBRA POLÍTICA

Exorcismos de España

► **Juan Francisco Ferré dibuja un país monstruoso en la novela 'El Rey del Juego'**

ELENA HEVIA
BARCELONA

Que la historia de España se mueve entre la picaresca y el esperpento es algo en lo que el escritor malagueño Juan Francisco Ferré cree firmemente. Pero como no le interesa el realismo al uso, en sus novelas y en *El Rey del Juego* (Anagrama), último eslabón de su particular apuesta por la novela política, va un poco más allá trasladando la actual realidad española a un terreno fantasmagórico y deformante, un chute lisérgico que se diría creado por Lewis Carroll para la *Alicia a través del espejo*. «No se trata de que España se mire al espejo, sino de que lo traspase». Lo que el protagonista de la obra, un escritor de literatura juvenil de ciencia ficción, ve al otro lado, tras ser obligado a ingerir una droga, está poblado por seres monstruosos y criaturas fantásticas en las que se pueden reconocer a muchos personajes de la actual realidad española.

Después de una larga experiencia docente en Estados Unidos, Ferré regresó a España en plena crisis económica (que alimentó su novela *Karnaval*) con ganas de escribir sobre lo que ocurría a su alrededor –siempre a su manera un tanto delirante, claro está–. Tres fenómenos sociales están en la cocina de la obra: la descomposición del sistema biparti-

disto en España, el ascenso de Podemos y el hecho de que la democracia todavía se sostenga –«incomprendiblemente», según el autor– sobre una monarquía. «En el 2014, como si fuera un androide, hubo que que cambiarle las pilas a Juan Carlos I y ser sustituido por otro rey plenipotenciario, Felipe VI». A esa idea habría que unir las conversaciones que el autor tuvo con sus padres tutelares, Rafael Chirbes y Juan Goytisolo, para crear su propia y personal teoría. «Hablar de España en el siglo XXI no tiene que ser casposo ni paleto», asegura. Y lo hace precisamente en un año en el que se conmemoran los 40 años de la muerte de Franco. Aunque Ferré explica todo esto con la más perfecta gravedad, hay en su obra marcada por los videojuegos y el cómic una reivindicación del humor. «Mi novela quiere romper con la retórica de que para ser tomado en serio hay que hablar en serio».

RELLENO IDEOLÓGICO // Puesto a considerar el actual pulso entre Catalunya y España, Ferré cree firmemente que el Estado es real, pero los nacionalismos son «una ficción» que, contra lo que él esperaba, no se diluyó en el pasado con la entrada de España en Europa. «Creo que a la idea de nación hay que quitarle grasa. Si el nacionalismo español hubiera adelgazado un poco, el nacionalismo catalán también lo habría hecho». ≡